



El sacrificio de Jesús Para quitar el pecado

Hebreos 9: 24-28 *Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; 25y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. 26De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. 27Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, 28así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.*

Había un propósito en el sacrificio de Cristo en la cruz del calvario; Cristo entró al mismo cielo para presentarse por nosotros ante Dios; él se ofreció para quitar el pecado de muchos; él se presentó por el sacrificio de sí mismo para llevar el pecado; él vendrá otra vez y salvará a los que le esperan.

Cristo se presentó por nosotros ante Dios. Hebreos 9: 24 *Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;*

El sumo sacerdote debía entrar una vez al año al santuario hecho de manos, que era figura del verdadero santuario, y tenía que entrar con sangre para ofrecer por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo. Pero Cristo no entró en ese santuario, sino en el cielo mismo para presentarse por cada uno de nosotros ante Dios. El sacrificio de Jesús fue para abrirnos el camino hacia Dios.

Jesús entró, no por sangre de machos cabríos ni becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre. El se presentó ante el Padre para interceder por ti. Si tienes una necesidad, un problema, o estás enfermo, recuerda que él se presentó ante Dios, e intercede por ti.

Cristo se presentó una vez para siempre para quitar de en medio el pecado. Hebreos 9: 25-26 *y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. 26De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.*

El sumo sacerdote tenía que entrar al lugar santísimo con sangre ajena una vez al año; pero Cristo no tuvo que ofrecerse muchas veces, él se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo. Por su propio sacrificio él se presentó una vez para siempre, para quitar de en medio el pecado. Es por eso que el sacrificio de Cristo quita el pecado. Si has fallado, si has cometido pecado, no te quedes con ese pecado, si tu confiesas, te arrepientes, y vienes a Jesús, él quitará tu pecado y te dará salvación y vida eterna.

Cristo fue ofrecido una sola vez. Hebreos 9: 28 *así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.*

Jesús fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos. Cuando el murió en esa cruz, Jesús vino a ofrecerse, a entregarse para llevar pecados, para salvarnos de la condenación y darnos vida eterna. El vino a morir por ti y por mí. El murió y resucitó; también ascendió a los cielos y se sentó a la diestra del Padre, pero él aparecerá otra vez, él vendrá por segunda vez, sin relación con el pecado, él vendrá para salvar a los que le están esperando. El sacrificio de Cristo en la cruz hace libre de la esclavitud del pecado, a todo aquel que cree en él y lo recibe como su Salvador.

AGENDA IGLESIA MAS QUE VENCEDORES

**SEMINARIO DE MUJERES
DEL 12 AL 13 DE ABRIL, 2019. (INSCRIPCION VOLUNTARIA)**

**RETIRO DE VARONES
DEL 26 AL 28 DE ABRIL, 2019.**

**RETIRO DE BAUTISMO
DEL 10 AL 12 DE MAYO, 2019.**

**RETIRO DE NUEVOS
DEL 17 AL 19 DE MAYO, 2019.**

“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”



Su cuerpo quebrantado y su sangre derramada

Lectura 1 Corintios 11: 23-26 *Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; 24y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. 25Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. 26Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.*

Aprender 1 Corintios 11: 27 *De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.*

Se necesitó el sacrificio de Cristo para que hubiese perdón, salvación y vida eterna.

Todos han pecado, y necesitan el perdón del Señor. La relación con Dios se perdió, fue destruida por causa del pecado; todo hombre está bajo maldición y está destituido de la gloria de Dios mientras que no se haya arrepentido y confesado su pecado. El perdón es el medio por el cual se restaura la relación con Dios.

El perdón es borrar, no tomar en cuenta el pecado, olvidar el pecado, anular el pecado. Es lo que hace Dios en todo aquel que viene a él con un corazón arrepentido, y dispuesto a recibir ese perdón. El perdón de Dios es para salvar a los pecadores del castigo eterno, aceptarlos, librarlos de la esclavitud del pecado, renovarlos y darles vida eterna.

Era necesario el sacrificio de Jesús, era necesario que su cuerpo fuera molido, y quebrantado, y que su sangre fuera derramada en la cruz del calvario.

Sin el sacrificio de Jesús, no fuera posible el perdón de pecados, ni la salvación del alma.

Se necesitaba la sangre de un cordero sin mancha. Cristo es ese Cordero sin mancha, por eso fue a la cruz, siendo santo, justo y bueno; él murió por los pecadores, y su vida dio por los transgresores.

Hay una ordenanza de Jesús acerca de su cuerpo quebrantado y su sangre derramada Lucas 22: 19 *Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí.*

Esta ordenanza es la celebración de la santa cena o la cena del Señor. Esta ordenanza es para que lo hagamos en memoria de Jesús; en memoria de la muerte de Jesús en la cruz, y su sangre que fue derramada por todos nosotros para el perdón de los pecados; esta ordenanza también es para recordar que un día Cristo viene por su pueblo, que le está esperando.

Su cuerpo fue dado por nosotros. Mateo 26: 26 *Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.*

Él mandó a celebrar la cena, y dijo tomad, comed; había que comer de su cuerpo. La cena es para recordar esa muerte expiatoria en la cruz del calvario; es para recordar el cuerpo quebrantado de Jesús. Es el deseo de Dios, que siempre hagamos este acto recordatorio, es el deseo de Dios que esto esté en nuestra memoria. Fue por nosotros que él se entregó, fue por nosotros que él dio su vida. Es importante que participes de la cena del Señor cada vez que sea convocada; y no se debe tomar a la ligera esta ordenanza que nos fue dada por el mismo Jesús, sino que se debe participar de ella con temor reverente, recordando que él pagó por nosotros, y perdonó nuestros pecados, y también llevó nuestras enfermedades, y por la llaga en su cuerpo fuimos curados. **Isaías 53: 4-5**

El nuevo pacto en mi sangre. Mateo 26: 27 *Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;*

El Señor quiere que todos bebamos de su sangre. No podemos ignorar este mandato, debemos participar de la cena del Señor, esto nos hace recordar el precio tan alto que él pagó para que pudiéramos tener salvación y vida eterna. Nos hace recordar que la sangre de Jesucristo tiene poder, nos limpió y nos acerca a Dios.

Su sangre se derramó por nosotros. **Lucas 22: 20** *“De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama”.* Es necesario vivir para Dios y de acuerdo a su palabra en agradecimiento por lo que él hizo por nosotros.

Su sangre fue derramada para remisión de los pecados. Mateo 26: 28 *porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.*

La sangre de Jesús fue derramada para el perdón de nuestros pecados. Todo aquel que venga a Jesús arrepentido, gozará de todos los beneficios de la muerte expiatoria en la cruz.

En el sacrificio de Jesús, hubo derramamiento de sangre, hubo un cuerpo molido por nuestros pecados; allá en el calvario donde se hizo el sacrificio, el Cordero de gloria fue inmolado, sufrió nuestros dolores, y llevó nuestra enfermedad.

Participemos del cuerpo y de la sangre de Jesús, recordemos ese sacrificio tan grande que él hizo por nosotros, y recordemos que un día beberemos de este fruto de la vid con Jesús en el reino de Dios.

Mateo 26: 29 *Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.*